

A-C.76/2

2

4

6

8

10

12

14

16

18

20

22

24

V. 292 Dr

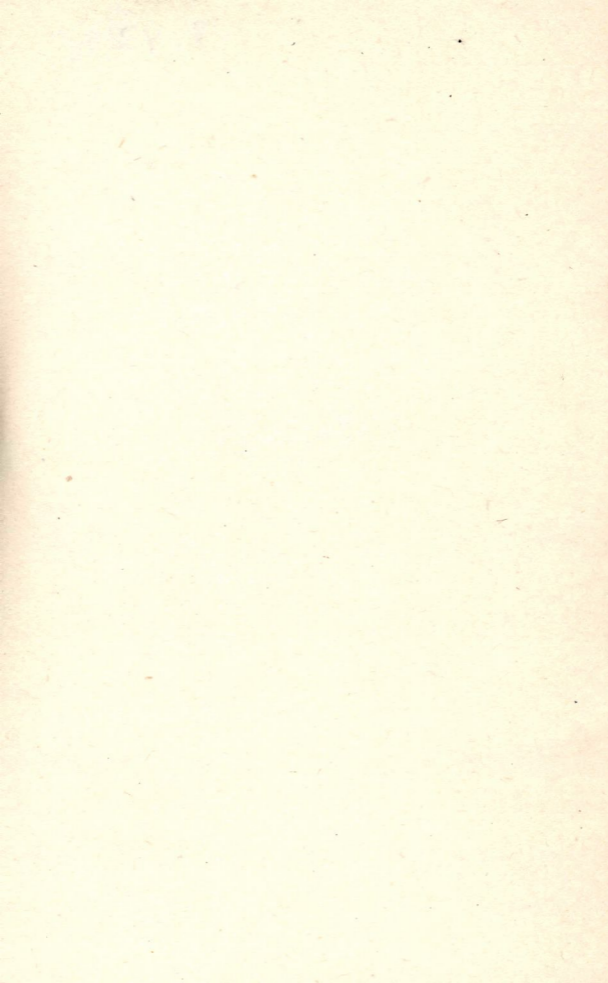
85

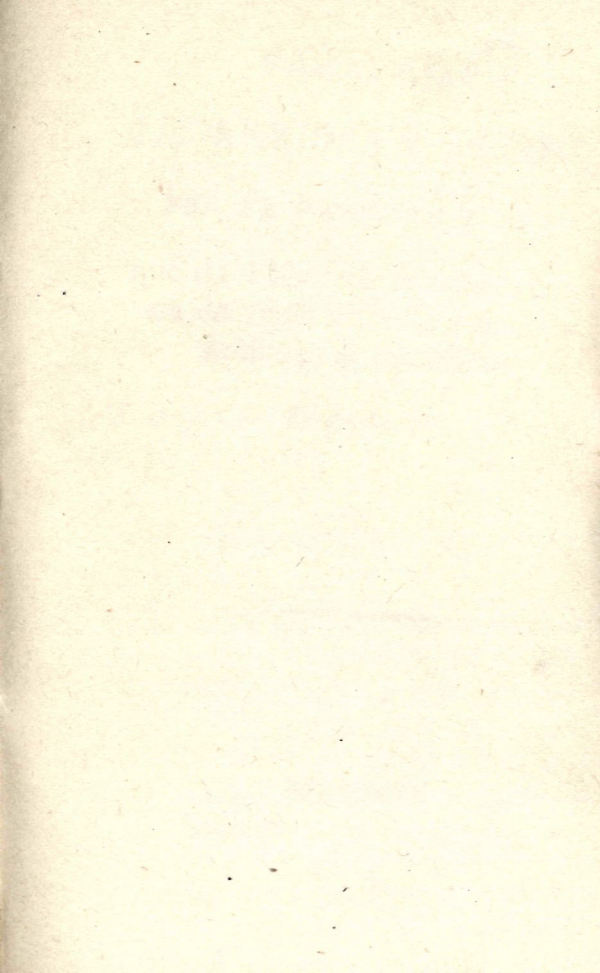
6.

2 Hojas incluidos portada

R. C

R. 4329J-





A- Caj 76

2

PARALELO
DE ARRIBAS Y SATINI,

POR EL PATRIOTA J. T. H.

que da á Madrid la enhorabuena de verse libre de estos dos inhumanos opresores.

Este es malo, de testable, no se debe leer.

MADRID
IMPRESA DE ÁLVAREZ,
1813.

PARALELO

DE ARRIBAS Y SANTIAGO

POR EL PATRIOTA J. T. M.

que da á Madrid la epítapha
na de verse libre de estos dos
inhumanos opresores.




MADRID

IMPRESA DE ALVAREZ

1813.

INTRODUCCION.

 Queridos lectores : inspirado de mi celo patriótico presento (como aficionado) estos cortos versos para que sirvan de memoria eterna á tan buenas alhajas que ha abrigado el recinto de Madrid. Arribas y su teniente Satini han sido de lo mas inhumano y perverso que cabe en la imaginacion de un hombre sensible. No tenian rato de sociedad entre ellos que no fuese para inmolar víctimas inocentes : he visto al malvado Satini recrearse con los lloros y suspiros de la muger é hijos de los infelices que iban á sufrir el último suplicio. Quando fué sacrificado el abogado por tener contes- tacion con su hijo, advirtió á sus ministros que observasen con cuidado si á los últimos momentos de su vida delataba á algun ami-

go suyo: no sucedió menos cuando fué sentenciado á muerte un anciano de setenta años por dar una ropilla á un sobrino suyo, pues advirtió que le fuesen dando vino y vizcochos para que llegase con vida al patíbulo. Otro caso muy singular sucedió con el vil Arribas, quien mandó parar su coche frente al suplicio, en donde habia ocho inocentes, y profirió sonriéndose: *no faltan mas que quatro para la cena del jueves santo.* Si extractáramos el modo y forma de vida de estos indignos llenaríamos muchas páginas; pero baste lo dicho para dar una idea de sugetos tan identes y desvergonzados que cifraban su honor calentándose con las cenizas de su patria.

¿Qual de los dos fué peor,
 mas infame, mas cruel, y mas
 mas ladron y mas infiel,
 mas alevoso y traidor?
 de sangre derramador,
 de mayor ferocidad,
 de mas horrible impiedad,
 de procedencia mas ruin,
 mas ratero galopin,
 y de mas temeridad?

Problemático está el punto
 entre Satini y Arribas:
 ambos fieras vengativas,
 y del diablo ambos trasunto:
 los dos fueron el asunto
 de los odios mas fundados,
 verdugos endemoniados,
 tempestad, tribulacion,
 susto, ruina y opresion
 de los patricios honrados.

La justicia , la inocencia,
 el honor y la constancia
 castigaron con jactancia
 sin igual en la inclemencia:
 tiraron en competencia
 en lo malo á señalarse,
 consiguiendo aventajarse
 á Fálaris y Neron,
 y logaron la ocasion
 de en sangre humana cebarse.

Satini aprendió en la escuela
 de niños á castigar:
 si Arribas le enseñó á ahorcar
 por ganarle se desvela:
 de sus sentencias se apela
 solamente á Dios eterno,
 porque el indigno gobierno,
 é indolente intruso rey,
 no observaban otra ley
 que las leyes del infierno.

Su corazón sanguinario
 no contaba bueno el día
 que un sacrificio no hacía
 de todo justo contrario:
 de Pepe Arribas vicario
 y Satini su teniente
 llenaron completamente
 las medidas del terror,
 complacido su furor
 en verter sangre inocente.

Pensaron así acabar
 con los leales que odiaban,
 porque en el rostro les daban
 con su firmeza exemplar:
 pero ya ven, á pesar
 de su iníquo barbarismo,
 que constante el patriotismo
 gloriosamente ha triunfado
 del tirano abominado,
 de los dos y del abismo.

¿Donde está la chusma infame
 de aquel señor Don Julian
 el tabernero? Ya van
 donde ninguno mas mame:
 ¿quien será el que no declame
 contra tan soez canalla?
 ya alguno preso se halla
 donde purgue su vileza
 de uñas la ligereza,
 vanidad y faramalla.

De los amos á medida
 sus viles criados fueron:
 los mas malos escogieron,
 y la gente mas perdida:
 sus maldades acogida
 en los dos amos hallaban,
 y así impunes se avanzaban
 á porfia en los delitos:
 todos páxaros malditos
 que á todas partes volaban.

A definir no me atrevo
 quién peor de los dos fué:
 un monstruo en ambos se ve
 que produjo el mismo erebo;
 pero ya el radiante febo,
 la tempestad disipando,
 va al aquilon retirando
 tan dañosas influencias
 que sin hacer resistencias
 huyen en tropel rabiando.

IOI

Aun lo insensible temblaba
 de los dos la tiranía:
 Arribas establecía
 y Satini executaba:
 el bueno á solas lloraba
 tan bárbara esclavitud:
 la niñez, la senectud,
 ni las conciencias mas puras
 no estaban de ellos seguras,
 sin gozar jamas quietud.



Hijos de Madrid gloriosos,
 mártires de la lealtad,
 ya contentos respirad
 entre tranquilos reposos:
 tragó el infierno los osos
 que tanto os ejercitaron:
 ya los *bugres* escaparon
 llenos de vil cobardía,
 y el cielo en bienes cambiá
 los males que os congojaron.

De este humilde patriota,
 por la pobreza abatido,
 en vuestro bien complacido
 el alma contento brota:
 la cadena veis ya rota
 que el traidor Godoy forjó:
 la grande España venció,
 no teneis ya que temer
 que no volvereis á ver
 del frances las tropas no.

DECIMAS

DEL PATRIOTA J. T. H.

Á JOSÉ BOTELLAS.

I

Señor José, usted vino
engañado como bobo,
tan solo á dormir el lobo,
y á dar batallas al vino;
y aunque sea desatino
hacer tan mala figura,
al cabo siempre asegura
haber sido rey de farsa,
mas que á la gala comparsa
del infierno sepultura.

Pensaba usted que esto era
 nada mas que llego y pego,
 hacer un grande talego
 y siempre de borrachera:
 pues cayó en la ratonera
 atrapándole el gatazo:
 cuerno ¡y qué terrible lazo
 nos tenia urdido el diablillo
 del indecente corsillo
 para molernos á mazo!

3

¿Los españoles habian
 de sufrir por darle gusto
 tanto pavoroso susto
 y maldades que veían?
 ¿cree usted que aguantarian
 la prision del rey Fernando,
 tanto insolente vil vando,
 tanta muerte y latrocinio,
 del culto tanto esterminio,
 tanto sacrilegio infando?

¿De la entrada la cautela
 tan cobarde como aleve?
 ¿la entrega capciosa y breve
 de las plazas que aquartela?
 ¿que es esto alguna novela?
 ¿España es de niños juego?
 ¿el dos de mayo sosiego
 daría á los españoles
 viendo morir tantos soles
 que ahogó de su sangre el fuego?

¿Y tenernos fastidiados
 con tanto *bugre y alon*,
 tratándonos de collon
 por cogernos desarmados?
 ¿vernos vergantes llamados,
 siéndolo usted y sus tropas?
 ¿llevarnos hasta las ropas,
 destruir templos y casas,
 darnos de comer por tasas,
 y usted tajadas y copas?

¿Acaso á esclavos olemos?
 eso es lo que usted quisiera:
 entró el sol por la vidriera
 y ahora ya todos nos vemos.
 Bueno: ya no le tememos,
 ni al bendito de su hermano,
 que morirá á nuestra mano,
 quando váyamos allá,
 y con eso pagará
 de su crueldad lo inhumano.

Si he de decir la verdad,
 para que ésta le convenza,
 usted no tiene vergüenza,
 ni valor ni habilidad:
 ¡que *bugre* de magestad,
 y qué *collon* de adalid
 que, á pesar de tanto ardid,
 contra todo su querer,
 ha tenido que correr
 quatro veces de Madrid!

¿Donde están los setecientos
 mil gali-cerdos que entraron
 en España? ya rabiaron
 todos de puro contentos.
 ¿Por que usted no los da alientos
 á esos pocos que aburridos,
 viéndose tan abatidos
 están en su corazon
 blasfemando del ladron,
 que los traxo á ser perdidos?

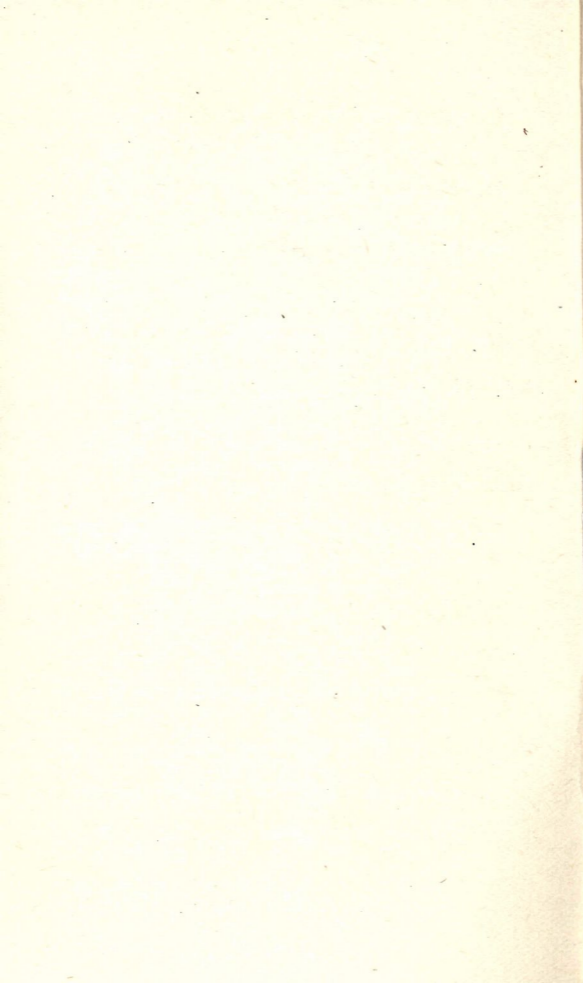
El premio de los trabajos
 son de España los terrenos,
 pero es porque quedan llenos
 de esqueletos espantajos:
 los que quedan, cabizbaxos
 huyendo van diligentes,
 llorando en voces dolientes
 su fatal desolacion,
 que será eterna afliccion
 á todos sus descendientes.

Y así, señor rey botellas,
 invente otras boberías,
 porque esto de monarquías
 es hablar de las estrellas:
 cuidado con las centellas
 del cañon y del fusil
 con tanto ruso alguacil,
 ingles, portugues é hispano
 que en cogiéndole á la mano
 le pondrán qual peregil.

José Castañeda.











1075288

